

Editorial

Ve la luz nuestro segundo número, y lo hace con la alegría y el trabajo de todos los que componemos este proyecto, alegría que esperamos compartir con los que os acerquéis a su lectura.

Este volumen cuenta con el trabajo de **Adam Blatner** con su artículo titulado, *“Fundamentos teóricos del psicodrama: pensamientos recientes”*. Es un privilegio contar con la colaboración de Adam en nuestra revista, la teoría y la divulgación teórica del psicodrama le debe mucho. En esta ocasión además de presentarnos los conceptos básicos del “quehacer” psicodramático, muestra un punto de vista particular. Pone su foco en “una visión metacognitiva”, nos hace pensar el psicodrama como un “meta-mundo”, que sirve y actúa como facilitador y modificador de nuestros procesos-cognitivos y emocionales. También desde la teoría, pero desde otra mirada completamente distinta tenemos el trabajo de **César A. García Beceiro** *“Contratransferencia: Cenicienta, Princesa o todo lo contrario. Apuntes para el uso de la contratransferencia en el trabajo psicodramático”*. Moreno tuvo la grandeza de dejar que su teoría y su técnica se ramificaran sin limitar, ni prohibir, de tal manera que el nombre de psicodrama ha sido usado por algunos modelos como sustantivo que adjetivan, psicodrama psicoanalítico, psicodrama cognitivo. Si a Moreno le parecía bien no soy yo quién para poner la restricción donde el ponía la libertad. El trabajo de García Beceiro con un título evocador nos conduce a uno de los temas históricos de la psicoterapia, la “contratransferencia”, la original “bestia negra” del psicoanálisis, que fue y será uno de los temas siempre en crecimiento y en crecimiento conflictivo, porque cuestiona, a mi entender, no **el hacer** sino **a quién** lo hace. ¿Hasta dónde la salud del terapeuta es requisito imprescindible para hacer psicoterapia?, ¿Hasta dónde la calidad y profundidad de una psicoterapia depende del grado de salud alcanzado por el que la realiza?, recuerdo desde la admiración y el cariño las palabras de Pedro F. Villamarzo “La mejor herramienta del análisis, es la profundidad del análisis del psicoanalista”, y por el contrario también tengo presente la lectura de autores de otras orientaciones que se pasan al otro extremo desestimando la terapia personal del terapeuta, de tal modo que fenómenos como la contratransferencia, pasan a ser desconocidos e innecesarios en la intervención. García Beceiro hace una revisión de la idea de contratransferencia de la mano esencialmente del psicoanálisis, a lo que añade su utilización en psicodrama, comparto con el autor una idea “la exigencia de saber las limitaciones del terapeuta como requisito imprescindible para hacer psicoterapia”, la salud, como la vida, no se hace, se va haciendo, se va viviendo, y si conseguimos trasladarlo al psicodrama, tenemos en la contratransferencia una herramienta al servicio de la psicoterapia como lo muestra el autor.

Los tres artículos restantes son una muestra de intervención clínica desde la integración de las técnicas psicodramáticas, **Juan José Belloso Roper** en un grupo de T.C.A. donde, muestra el proceso de intervención y las mejoras que supone la introducción de las herramientas psicodramáticas. Este trabajo tiene la riqueza de incluir toda la secuencia terapéutica, lo que para los clínicos supone una enorme información que va más allá de la aportación de la teoría. A continuación incluimos el trabajo de **Javier Sempere y Claudio Fuenzalida** *“Terapia interfamiliar: de la “terapia de familia” a la “terapia entre familias” Análisis y difusión del modelo terapéutico.”* Recientemente tuve la fortuna de conocer a sus autores y asistir a un taller donde nos mostraban la aplicación de su pensamiento, que originalmente bebe en la concepción “multifamiliar” de García Badaracco y del que los autores son grandes profundizadores y divulgadores en nuestro país. Este trabajo que no se “nomina” como psicodramático comparte con el psicodrama una visión muy próxima de la salud y la

cura, por ejemplo cuando parafraseando a Garcia Badaracco nos dicen que *“cualquier cambio psíquico debe pasar por la emoción antes de ser mentalizado”* (García Badaracco, 2000: 98), o cuando nos presentan la terapia como un encuentro terapéutico, donde se conoce a la persona en su contexto, social, familiar. Es más lo que nos acerca que lo que nos separa, este artículo es una invitación a la integración. El tercer artículo clínico que presentamos tiene un nombre tan descriptivo como explicativo. La otra mirada de la agresividad o un acercamiento a la Psicósomática, su autora **Vega Candelas García**, parte de una pregunta ¿hacia dónde se dirige la agresividad que no es exoactuada por los niños? La respuesta viene de su propio acercamiento a la psicósomática, recoge la concepción original de identidad de Moreno “los roles psicósomáticos”, a la que une la posición de Pierre Marty sobre “la personalidad psicósomática”. En su trabajo Vega nos muestra cómo traslada a su práctica con psicodrama bipersonal, las dos posiciones anteriores. Coincido con la autora en pensar que si hay algún lugar “terapéutico” donde la fantasía, no puede ser reprimida, es el *“como si* de la escena psicodramática”, si la fantasía y la agresividad encuentran un vehículo de expresión que no sea el cuerpo, el niño puede protegerse de la sintomatología psicósomática, la acción dramática le proporciona la capacidad de expresión y el terapeuta la capacidad para metabolizar psíquicamente lo que no puede hacer de forma somática.

En nuestro compartir, este número está lleno de colaboraciones, tenemos dos comentarios de libros, uno de Ramón Florenzano, sobre el texto: *“Sangra la escena: psicodrama, terapia del trauma y del duelo”*, de nuestro amigo común y miembro del consejo editorial Pedro Torres Godoy. El otro comentario es del libro *“Rodapés psicodramáticos, subsidios para ampliar a lectura de J. L Moreno. Sao Paulo: Agora”*, de Wilson Castello de Almeida, a quién no conozco personalmente pero del que he tenido el placer y la fortuna de poder repensar y reaprender el trabajo de J.L Moreno, desde su profundidad intelectual. La amabilidad de Wilson Castello de Almeida haciéndonos llegar su trabajo, seguro que se la agradecerán todos los lectores de su obra. *“Gentileza gera gentileza”*.

Contamos con dos aportaciones más, a las que ponerles un nombre no les haría justicia, así que renuncio a encontrar una categoría donde ubicarlos, uno de los trabajos es de nuestro amigo psicodramatista, y a quién yo llamaría también poeta, Sergio Perazzo, dado que cuenta junto a su amplia producción de trabajos en psicodrama con la publicación de algún libro de poesía *“Croemas”*, su aportación viene de la unión de su capacidad *“para contar cuentos”* y *“su pensar terapéutico”*. El segundo trabajo llega de la mano del doctor Lucas Bruno, *“Mitomanía Pitómana”*, une *“un modo de pensar”* y *“un modo de hacer”*, un trabajo sugerente y provocador que invita a la reflexión, una frase que nos orienta en su lectura podría ser esta *“No quiero vivir en mundos inventados, quiero vivir inventando mundos”*.

También presentamos dos casos clínicos *“Sin derecho a desear: Sobreviviendo a la culpa en un caso de abuso sexual infantil”* de Silvia Monzón, donde la autora nos hace llegar cómo recuperar el derecho a desear, luego a vivir de los niños que han sufrido algún tipo de traumatismo sexual y *“Psicoterapia y/o vida religiosa: psicodrama”*, en el que me pregunto desde la clínica un interrogante que de modo consciente o implícito está en el quehacer de la psicoterapia, ¿Cuando una persona de vida religiosa acude a psicoterapia, su salud pasa por elegir otro modo de vida? La respuesta la buscamos en la teoría de los clusters, una teoría evolutiva e interpersonal, desde la que miramos la vida religiosa como una opción al servicio de la salud o como un modo de perpetuar el sufrimiento.

Y acabamos con dos talleres *“Miedo al cambio y fidelidad al sufrimiento” / “Fear of Change and Fidelity to Suffering”*, presentado en la Pre-Congreso FEPTO. April 13th, 2013. Santander, (T. Herranz) donde ofrecemos un trabajo dramático con el objetivo de que los participantes reconozcan cómo se atrapan en el sufrimiento desde una “supuesta” creencia de estar siendo fieles a su historia, a los otros, a las expectativas depositados en ellos... El segundo Taller es *“El Terapeuta de Niños”*, realizado en la Escuela de Psicoterapia y Psicodrama (Abril, 2013, Herranz, T.) Es un recorrido por las carencias afectivas, que un terapeuta, siempre, pero específicamente cuando trabaja con niños, tiene que abordar y reparar. El taller parte de “la narración de las necesidades emocionales básicas” (teoría de los clusters) para conducir a una acción dramática reparadora y preparatoria para atender psicodramáticamente a nuestros pequeños pacientes.

Teodoro Herranz.

Director de la Revista de Psicoterapia y Psicodrama.